



MUJERES COOPERATIVISTAS DE CASTILLA-LA MANCHA



cooperativas
agro-alimentarias
Castilla-La Mancha



Obra Social "la Caixa"





MUJERES EN EL COOPERATIVISMO AGROALIMENTARIO DE CASTILLA - LA MANCHA

Cooperativas Agro-alimentarias Castilla-La Mancha está convencida de que las cooperativas no pueden prescindir del talento que la mujer puede aportarles. La incorporación de mujeres tanto en los puestos de responsabilidad como en el resto de categorías profesionales y sociales, es una gran oportunidad que debe ser aprovechada en toda su dimensión.

La automotivación es un valor que te permite conseguir tus sueños tanto a nivel profesional como personal pero, ¿Cómo se logra estar motivada? Nuestra propuesta o, más bien, nuestras propuestas son estas 13 experiencias de mujeres que queremos compartir contigo para que tu viaje a la cima sea menos solitario.

Mujeres valientes y decididas, que en un sector aún bastante masculinizado, han tomado posiciones gracias a su trabajo, dedicación y constancia. Nadie les ha

regalado nada, igual que no lo harán contigo, pero que en su momento decidieron romper esquemas y tomar las riendas de nuevos proyectos en sus vidas.

La experiencia de mujeres directivas, la visión de las jóvenes que deciden apostar por el medio rural para crecer profesionalmente, la preocupación por la sostenibilidad de los pueblos más pequeños donde la cooperativa es la empresa más importante, el emprendimiento en el medio rural, el trabajo técnico en puestos “tradicionalmente ocupados por hombres” y mujeres que toman las riendas en las explotaciones, son los ámbitos desde los cuales hemos querido trabajar.

El número de mujeres en el cooperativismo agroalimentario de Castilla-La Mancha era de 33.039 en 2010 (20,4% de las personas asociadas). En 2015 este número se eleva a 38.759 (23,9% de las



Ángel Villafranca Lara

*Presidente de Cooperativas
Agro-alimentarias Castilla-La Mancha*

personas asociadas). Esto quiere decir que en estos años se han incorporado como socias 5.720 mujeres, pero esto no ha supuesto en igual medida un aumento de mujeres al frente en la toma de decisiones dentro de las cooperativas, solamente 108 de ellas se han incorporado a consejos rectores.

En los 343 municipios donde existen cooperativas es necesario aportar la visión de los hombres, pero también de las mujeres.

Porque no queremos que te lo cuenten otros y que lo descubras por ti misma, queremos que veas en estas compañeras, mujeres con las que te puedes identificar, ejemplos de la clara importancia que tiene la plena incorporación de la mujer tanto a la vida social, laboral, cultural, económica o política, "y más cuando nos va el pan en ello", como es el sector agroalimentario.

¿Qué tienen ellas que no tienes tú? Solamente te pedimos que los pienses, y que te animes a dar pasos como ellas lo dieron en algún momento de sus vidas.

Hoy es el primer día del resto de tu vida, ¿lo vas a desperdiciar?

MUJERES EN EL COOPERATIVISMO AGROALIMENTARIO DE CASTILLA - LA MANCHA

Desde el Gobierno Regional deseamos que las iniciativas relacionadas con las políticas públicas en el medio rural apuesten por un cambio que derive en una sociedad más justa e igualitaria entre mujeres y hombres como forma de alcanzar un desarrollo rural sostenible.

Las mujeres juegan un papel fundamental en el desarrollo sostenible del medio rural, tanto por su representatividad demográfica como por las funciones de vital importancia que ejercen para el mantenimiento de la sociedad rural en el territorio.

En ese trabajo en pos del desarrollo rural, las mujeres vuelven a poner de relieve sus capacidades, habilidades e iniciativas. Lo hicieron en el pasado con más dificultades y lo hacen ahora con mayor decisión si cabe, y con el reco-



Araceli Martínez Esteban

*Directora del Instituto de la
Mujer de Castilla-La Mancha*

nocimiento de la sociedad en su conjunto. No será posible lograr un desarrollo rural sostenible y asentar la seguridad alimentaria si los esfuerzos en dicha dirección ignoran o excluyen a más de la mitad de la población rural.

Es necesario, por no decir imprescindible, dar a conocer aquellos datos significativos que ponen de manifiesto la situación de las mujeres que viven en el entorno rural, sus condiciones de vida y posición social, su escasa presencia en el sector cooperativo agroalimentario –sobre todo en los consejos rectores– los obstáculos que le impiden tener una mayor participación social y económica, así como las herramientas necesarias para tomar iniciativas emprendedoras en actividades sociales y productivas y los recursos a los que acudir para acceder al emprendimiento.

Queremos, por tanto, mostrar nuestro agradecimiento por su contribución a la sensibilización y fomento de la participación y visibilización de las mujeres como ciudadanas de pleno derecho, conscientes de los efectos positivos que el valor de la igualdad y, por ende, de la presencia de mujeres en los espacios de toma de decisiones ofrece sobre la competitividad de las cooperativas agroalimentarias.

MUJERES EN EL COOPERATIVISMO AGROALIMENTARIO DE CASTILLA - LA MANCHA

En CaixaBank estamos muy satisfechos de colaborar junto a Cooperativas Agroalimentarias Castilla La Mancha con una misma conciencia sobre una realidad, y es que tenemos que avanzar hacia la igualdad de oportunidades profesionales en el ámbito rural para todos, hombres y mujeres.

Como entidad bancaria de referencia en el país con la confianza del 27% de los españoles, y al representar también a la primera Fundación privada de España, la Fundación Bancaria "la Caixa"; nos sentimos responsables de la transformación del mundo en todos los sentidos. Desde CaixaBank somos pioneros en la implantación de políticas que impulsan la igualdad y la representatividad de la mujer a nivel global, que se extiende al ámbito rural, compromiso con el medio rural, las cooperativas y especialmente con las trabajadoras cooperativistas.

Estamos convencidos del rol tan importante que tienen las mujeres en el mundo, y gracias a AgroBank, sabemos que ese rol también se extiende al mundo de las cooperativas, especialmente por complementar eficazmente estilos, conocimientos y experiencias. Está ya demostrado que un mayor número de mujeres en los puestos directivos es sinónimo de mayor rentabilidad empresarial.

En CaixaBank el 37% de posiciones directivas de CaixaBank está ocupado por mujeres, así como el 52,6% de la plantilla. Y seguiremos trabajando la diversidad y la igualdad de oportunidades, lo tenemos incorporando a nuestro Plan estratégico, como una línea de actuación en nuestro programa de Responsabilidad Social Corporativa.

Esta misma visión y compromiso con nuestros empleados y clientes nos ha



Mª Jesús

Catalá Buera

*Directora Territorial de Caixabank
en Castilla-La Mancha y Extremadura*

motivado para crear unos premios en España. Hemos puesto en marcha el Premio Mujer Empresaria que busca identificar a las líderes del mundo corporativo con una reconocida trayectoria profesional en España. Estos galardones nacen en el marco del 10º Aniversario de la Conferencia International Women's Entrepreneurial Challenge (IWEC), una red mundial de mujeres empresarias líderes de todo el mundo, que sustentan la propiedad de sus propias compañías, y que cooperan de forma global con el objetivo de ayudar a crear y distribuir la riqueza en el mundo empresarial.

Todo ello lo podemos hacer gracias a la confianza de nuestros clientes, y por ello, querría concluir agradeciendo y garantizándoles que esa confianza la seguiremos traduciendo en oportunidades para los más desfavorecidos gracias a la Obra Social "la Caixa", y también

por supuesto en un compromiso con la sociedad en un sentido más amplio, como es ofreciendo oportunidades para la igualdad entre profesionales independientemente de su género.

Muchas gracias

SU EXPERIENCIA COMO DIRECTIVAS

Mairena Moya Ballesteros

Presidenta de la cooperativa de aceite de oliva Nuestra Señora de Mairena con 353 personas asociadas, un pueblecito de 752 habitantes del Campo de Montiel ciudadrealeño, donde desde niña ha defendido sus raíces, siguiendo con la tradición agrícola desde la muerte de su padre.

Agricultora a título principal y madre de dos hijas, es socia de la cooperativa desde 1992, vicepresidenta en el 2007 y presidenta desde 2008.

Con formación profesional en la rama administrativa trabajó como corresponsal para Banco Santander y Banco Popular en la localidad durante varios años. Mujer inquieta, perseverante, inconformista y luchadora en un mundo rural de hombres.

Ha sido una de las cinco mujeres que el gobierno regional galardonó el pasado 8 de marzo de 2017 con motivo del día mundial de la mujer, por su trayectoria personal y profesional.



"EL CAMPO NO SE
PUEDE PERMITIR
PRESOINDIR DE
LA MITAD DE SUS
HABITANTES, NOS VA
EL FUTURO EN ELLO"

“Los cambios en igualdad son muy lentos, especialmente en los núcleos pequeños”

P: Desde su perspectiva del tiempo, con la amplia experiencia en el sector cooperativo que lleva sobre sus espaldas..., ¿cómo ha cambiado el sector en estos años?

R: Poquito, los cambios son muy lentos, se observa una mayor apertura hacia la mujer y hacia movimientos de integración, muy despacio sobre todo en las zonas más aisladas y deprimidas, cuesta abandonar la inercia de individualidad y machismo que se arrastra desde muchos años atrás.

P: ¿Hay realmente una concienciación de visibilizar el trabajo de la mujer en el mundo rural?

R: Desde la Administración y Cooperativas Agroalimentarias hay una apuesta decidida por visibilizar a la mujer, que no quede en una anécdota o moda pasajera esta en nuestra mano, tenemos el peligro de que se nos utilice porque es lo que “vende” en este momento.

P: ¿Hay algo del pasado que trasladaría a la situación actual que cree que contribuiría a mejorar las cosas?

R: Sin dudarle el espíritu cooperativo, echo mucho en falta esa ilusión por los logros comunes, el orgullo por nuestro trabajo que en los socios mayores sí que veo. Es urgente potenciar el sentimiento de pertenencia, la función social de las cooperativas, que “no solo de dinero vive el hombre”.

P: ¿Realmente cree que hay desigualdad entre hombres y mujeres en el mundo rural, si la imagen de la mujer en el campo ha sido constante a lo largo de los años, en las labores de labranza, en la recogida de la uva, el pastoreo...?, ¿qué cree entonces que hay que cambiar ahora?

R: La desigualdad es palpable con solo asistir a cualquier reunión del sector. Cambiaría muchas cosas, la primera y fundamental, la actitud de las mujeres. Es necesario dar pasos adelante sin miedo, aprovechar las corrientes que hoy apuestan por visibilizar a la mujer, unos convencidos y otros no tanto. Dejar de lado paternalismos y trabajar en igualdad. El campo no se puede permitir prescindir de la mitad de sus habitantes, nos va el futuro en ello.

P: Tendrá numerosas anécdotas a lo largo de todos estos años... Cuéntenos una.

R: He contado muchas veces el silencio sepulcral que se hizo en el salón de la asamblea la primera vez que asistí a una, cuando entre la incomodidad flotaba en el ambiente. Lo comparo con la imagen del pistolero cuando entra al salón en las películas del oeste. También cuando un proveedor comentaba que debería tener muchas olivas si me habían elegido presidenta siendo mujer.

SU EXPERIENCIA COMO DIRECTIVAS

Felicia Plata Álvarez

Presidenta de la cooperativa de aceite de oliva Cristo del Valle en San Carlos del Valle (Ciudad Real) desde el año 2012 con 480 personas asociadas.

Ingeniera técnica en informática de sistemas y gestión, de formación, se introduce en el cooperativismo por inercia de su propia familia en el año 2007, pero con el paso de los años, manifiesta que le encanta el trabajo que realiza.

Casada, con una hija y un hijo, compatibiliza su vida personal con la profesional dentro de la cooperativa. Se considera una persona abierta, colaboradora, que intenta trasladar sus valores como persona y como mujer a la vida de la cooperativa.



“LAS MUJERES
TENEMOS
QUE ESTAR
PREPARADAS
PARA ASUMIR ROLES
DE LIDERAZGO”

“Para ser socio o socia debemos creer primero en lo que es la cooperativa”

P: Desde su perspectiva del tiempo, con la amplia experiencia en el sector cooperativo que lleva sobre sus espaldas..., ¿cómo ha cambiado el sector en estos años?

R: Va cambiando poco a poco, pero creo que deberíamos evolucionar más rápido, que se involucre más a las mujeres. Delegamos mucho en nuestros maridos, nuestros compañeros, padres, yo soy la primera que lo he hecho, y deberíamos implicarnos más.

P: ¿Hay realmente una concienciación de visibilizar el trabajo de la mujer en el mundo rural?

R: Sí, cada vez va habiendo más y se va demostrando que la mujer vale mucho, en todos los aspectos. Lamentablemente es un hecho que parece que hay que demostrar muchas veces y, sin embargo, creo que en muchas cosas sobresalimos por encima de los hombres. Las mujeres tenemos que estar, es fundamental.

P: ¿Hay algo del pasado que trasladaría a la situación actual que cree que contribuiría a mejorar las cosas?

R: Yo lo que creo que debemos recuperar es el espíritu cooperativo. Si estamos en una cooperativa es porque realmente queremos estar y la defendemos y vemos que nos ayuda. Hay mucha gente que se anima a formar parte como socio o socia, pero realmente no deberían estar, porque no creen en las cooperativas. Para formar parte de una cooperativa, lo primero es que debemos creer en lo que es la cooperativa.

P: ¿Realmente cree que hay desigualdad entre hombres y mujeres en el mundo rural, si la imagen de la mujer en el campo ha sido constante a lo largo de los años, en las labores de labranza, en la recogida de la uva, la aceituna, el pastoreo...?, ¿qué cree entonces que hay que cambiar ahora?

R: Ahora la mujer está mucho mejor que antes. Antes estaba muy supeditada al hombre. Ahora podemos hacer lo que queramos, tenemos las posibilidades y los medios. Por eso debemos introducirnos cada vez más en las juntas directivas, en los consejos rectores, no sólo llevar el papeleo y estar en el campo. Tenemos que estar concienciadas para asumir roles de liderazgo.

P: Tendrá numerosas anécdotas a lo largo de todos estos años... Cuéntenos una.

R: Yo era socia de la cooperativa pero delegaba en mi padre. En la primera Asamblea a la que asistí se dio la circunstancia de que el presidente comunicó que se retiraba del cargo por enfermedad. Vi que nadie se ofrecía para ocupar su puesto y pensé “pero bueno, cómo vamos a estar sin presidente”. Yo desconocía totalmente el tema y, sin embargo, me lancé y me ofrecí para ser presidenta. ¡Si estaba mi marido al lado y ni siquiera le pregunté! (risas). Yo no tenía ninguna experiencia pero nadie nace sabiendo. Eso fue en 2010 y llevo ya siete años como presidenta.

“A veces sentimos que lo que hacemos es una gota en el mar, pero el mar sería menos si le faltara una gota” (Madre Teresa de Calcuta)

UN FUTURO PARA LAS MÁS JÓVENES

Laura Díaz Pavón

Enóloga de profesión y por vocación, con 28 años de edad, se encuentra vinculada al mundo del vino desde su niñez, cuando su padre comenzó a transmitirle el amor por el campo y por el vino. Comenzó a trabajar en la cooperativa de su pueblo, Herencia, con tan sólo 18 años, y en la actualidad es enóloga de la cooperativa Cristo de Santa Ana de Villafranca de los Caballeros (Toledo) con 1.204 personas asociadas.

Desde el año 2011, crea y preside la Asociación de Amigos del Vino, luchando con las personas que la integran por fomentar el consumo de vino y hacer cultura del mismo en su localidad natal.

Es una mujer inquieta, constante, innovadora, humilde y trabajadora que lucha por conseguir todo aquello que se propone.



VELADOR

COOPERATIVA CRISTO DE SANTA ANA

"EL MUNDO RURAL
HACE CRECER
PROFESIONALMENTE
A LOS JÓVENES
EN UN AMBIENTE
ENRIQUECEDOR"



“El sector cooperativo da voz a las personas que vivimos de la agricultura”

P: ¿Por qué el sector cooperativo para tu futuro laboral?

R: Porque desde pequeña tenía claro la profesión que quería elegir, donde tenía una visión de futuro en las cooperativas para mis años sucesivos. Mis raíces son cooperativistas, por tanto el sector cooperativo para mí es una entidad que da voz a las personas que viven y vivimos de la agricultura, un sector donde hay apoyo.

P: ¿Crees que puede darte las oportunidades y proyección profesional que esperas?

R: Por supuesto, de hecho actualmente me las está dando. La cooperativa en la que desempeño mi puesto de trabajo, me ha dado la oportunidad de crecer profesionalmente, de aprender cada día de mi trabajo.

P: ¿Qué enseñanza extraes de la experiencia de otras personas profesionales que llevan años trabajando en el sector cooperativo?

R: Me quedo con lo mejor de cada uno, la experiencia es un pilar importante que solo el tiempo y las oportunidades que te den se consiguen, poco a poco.

P: ¿El mundo rural es una buena alternativa para los jóvenes?

R: Sin lugar a dudas, el mundo rural abre muchas puertas y ventanas, hace crecer a los jóvenes profesionalmente en un ambiente enriquecedor, trabajando cada día sus tierras, o sus empresas, en definitiva, aportando lo mejor de cada uno de ellos a su entorno.

P: ¿Has vivido alguna situación de desigualdad o discriminación por ser mujer y joven dentro de este sector?, ¿qué crees que hay que hacer para evitarlas?

R: No directamente, pero en alguna ocasión se ha dado alguna circunstancia que hace pensar que sí. Solamente con los resultados del trabajo bien hecho se contrarresta si se ha podido dar esa circunstancia.

“Dónde no hay lucha no hay fuerza” (Oprah Winfrey)

UN FUTURO PARA LAS MÁS JÓVENES

Inés

Guillén Belloso

La Portavoz de la Comisión de Jóvenes Cooperativistas de Castilla-La Mancha, ha vivido el cooperativismo desde su niñez ya que proviene de familia de agricultores. Es Diplomada en Turismo y, posteriormente, terminó la especialidad de Gestión de Bodegas y Comercialización del Vino en la UCLM.

Trabaja desde el 2003 en cooperativas y, aunque ha trabajado en otros sectores, está convencida de las posibilidades de aprendizaje y realización que éstas ofrecen. Actualmente, trabaja como administrativa en la Cooperativa San José de Herencia (Ciudad Real), con 775 personas asociadas.

Madre de una hija de 8 meses, que ha podido conciliar su vida personal y social con la laboral sin problemas.



Cooperativa Vitivinícola "San José"



"EL ÉXITO DE LAS
COOPERATIVAS
ESTÁ EN
UN MIX DE MAYORES
Y JÓVENES"

“En las cooperativas, como en cualquier otro tipo de empresa, hay posibilidades de aprendizaje, promoción y realización personal”

P: ¿Por qué el sector cooperativo para tu futuro laboral?

R: Lo he elegido porque lo he vivido en casa, mis padres son socios de cooperativas y he nacido en ellas. Empecé a trabajar en este sector con 16 años en campaña y es lo que he vivido en casa y lo que me gusta hacer. He trabajado después en otros sectores y he vuelto a las cooperativas porque me gusta el trato de las personas, su filosofía, el mundo agroalimentario en general.

P: ¿Crees que puede darte las oportunidades y proyección profesional que esperas?

R: Sí, de hecho en las cooperativas, como en cualquier otra empresa, hay posibilidades de aprendizaje, promoción y realización personal.

P: ¿Qué enseñanza extraes de la experiencia de otros profesionales que llevan años trabajando en el sector cooperativo?

R: Sobre todo, el saber esperar, la paciencia, el sosiego. Estas cosas sin duda te las da la experiencia, porque a veces en el sector cooperativo hay vaivenes que te descolocan y te llevan a una situación que no era la esperada, pero de las personas mayores aprendes el saber esperar y el saber hacer. Por eso el sector también necesita de los mayores para la transmisión de todos estos

conocimientos. El éxito de las cooperativas está en un mix de mayores y jóvenes.

P: ¿El mundo rural es una buena alternativa para los jóvenes?

R: El mundo rural aporta otras muchas oportunidades que no te las puede dar la ciudad. Solamente hay que estar en él y saber encontrarlas y aprovecharlas.

P: ¿Has vivido alguna situación de desigualdad o discriminación por ser mujer y joven dentro de este sector?, ¿qué crees que hay que hacer para evitarlas?

R: En absoluto, jamás me he sentido menos que mis compañeros, que en la mayoría son hombres, ni en mi trabajo, ni en mi salario ni en mis condiciones laborales; estamos en las mismas condiciones. De hecho he sido madre hace 8 meses y no he tenido ningún problema, al contrario, mi Consejo Rector, mis compañeros, todos me han ayudado y apoyado en lo que han podido.

Y para evitar posibles situaciones de desigualdad es importante una labor de concienciación, como está realizando Cooperativas. Estos trabajos están teniendo sus resultados y conforme las generaciones van avanzando y el sector se va renovando, será mucho mejor.

“Para abrir nuevos caminos hay que inventar, experimentar, crecer, correr riesgos, romper reglas, equivocarse y divertirse” (Mary Lou Cook)

PREOCUPADAS POR EL MEDIO RURAL Y LA SOSTENIBILIDAD

Olga Cantera Ruíz

Ingeniera agrónoma de formación y burgalesa de nacimiento, lleva dedicada al cooperativismo de Castilla-La Mancha desde hace más de 20 años.

Comenzó con unas prácticas en la Fundación del Olivar y el Aceite allá por el año 1994 y continuó en el sector desarrollando labores técnicas y de gerencia en la cooperativa de 2º grado Campo de Montiel, dedicada a la comercialización de aceite de oliva.

En la actualidad, trabaja con un contrato de relevo en la cooperativa Cózar de la Sierra con 516 personas asociadas, y apuesta decididamente por la integración de la mujer en labores directivas.

Se considera una persona luchadora y muy rigurosa en los compromisos a los que en su día a día se compromete.



"LA AGRICULTURA
DEL FUTURO SERÁ
NECESARIAMENTE
MÁS SOSTENIBLE Y
LAS COOPERATIVAS
TENEMOS QUE
TRABAJAR EN ELLO"

“El relevo generacional traerá, por un lado el descenso del número de agricultores y por otro, el aumento de tamaño de sus explotaciones”

P: ¿Cuál es el principal valor del cooperativismo en el medio rural?

R: Sin duda es y debe ser la empresa más importante de los municipios, fundamentalmente de los pequeños. Las cooperativas, tenemos la obligación de conseguir rentabilidad para los productos de los socios y socias, y eso supone estar al tanto de los mercados, de las innovaciones en materia de agricultura, y de nuevas técnicas de elaboración...

P: Actualmente hay muchos municipios que sufren el estigma de la despoblación, ¿cómo poner en valor la vida en los pueblos?, ¿qué aporta “de más” la vida en el entorno rural que en la ciudad?

R: Los pueblos te aportan un modo de vida saludable, te permite el acceso a productos cooperativos de confianza, la posibilidad de vivir en el campo, rodeado de naturaleza... Es un entorno más limpio y sano que la ciudad pero que, sin embargo, tiene el inconveniente de que hay menos oferta en cuanto a servicios, que hay que buscar fuera. En este sentido, desde nuestra cooperativa de Cózar de la Sierra, con la reciente apertura de la agro-tienda, hemos querido dotar al municipio de un establecimiento donde puedan encontrar productos de la cooperativa, con la finalidad de suministrar todo aquello que nuestros socios y socias necesiten para sus explotaciones y que hasta ahora, tenían que adquirirlos en municipios mayores.

P: El sector cooperativo es un valor en alza para los jóvenes, ¿cree que ellos podrán tomar el testigo y hacer verdaderamente sostenible el medio rural?

R: Claro que lo creo, de hecho lo están haciendo. El relevo generacional traerá, por un lado, el descenso del número de agricultores y por otro,

el aumento del tamaño de sus explotaciones. Considero que la clave para que los jóvenes puedan rentabilizar su actividad es que gestionen un mayor número de hectáreas, a poder ser con regadíos, incorporando aquellas innovaciones que les permita el tamaño de sus explotaciones. No obstante, para aquellas inversiones que no sea posible realizar de modo individual, siempre estará ahí su cooperativa. La agricultura del futuro será necesariamente más sostenible y las cooperativas tenemos que trabajar para ello.

P: El cooperativismo no sólo tiene un fin económico, sino también de sostenibilidad de los pueblos y las miles de familias que viven de él, ¿cree que el sector tiene alguna carencia que, entre todos y todas, se pueda solucionar, para hacerlo más sostenible?

R: La oferta de servicios asistenciales es mucho menor en los pueblos, sobre todo en lo que se refiere a cubrir las necesidades de las personas mayores y los jóvenes. Conocemos la experiencia de otras cooperativas rurales que han realizado acciones en materia de bienestar social. Considero que la forma de conseguir la sostenibilidad social para los socios de la cooperativa es que esta sea sostenible económicamente, lo que será más fácil si la entidad posee una buena situación financiera. La cooperativa Cózar de la Sierra posee recursos para poner en marcha otro tipo de servicios que nos sean propiamente la compraventa y transformación de los productos agrarios, si sus socios y socias así lo decidieran.

P: En sus años de trabajo en este sector..., ¿alguna vez ha dicho “tierra trágame”?

R: Soy una gran defensora del sistema cooperativo y creo que la fórmula de cooperativa rural es muy buena para nuestros pueblos. Trabajar en este sector durante más de 20 años me ha dado muy buenos momentos y alguno no tanto, que he preferido olvidar... (risas).

“Las fuerzas que se asocian para el bien no se suman, se multiplican” (Concepción Arenal)

PREOCUPADAS POR EL MEDIO RURAL Y LA SOSTENIBILIDAD

Vicenta Gil Gómez

Madre de 4 niñas y con más de 20 años de experiencia en el cultivo del ajo, ha sabido compaginar su cuidado y educación con los trabajos en la cooperativa, en la cual además de trabajar es desde 2014 su presidenta. Hablamos de AJOMÁN, cooperativa de ajos situada en Santa María del Campo Rus (Cuenca), y que cuenta con 141 personas asociadas.

Es también vocal en la cooperativa COOPAMAN en Las Pedroñeras (Cuenca).

Interesada por aprender cada día más y motivar a otras mujeres para adquirir responsabilidad en las cooperativas, participa en charlas y jornadas hablando de su experiencia.



"SIN EL
COOPERATIVISMO EN
LAS ZONAS RURALES
LAS PERSONAS
DEDICADAS A LA
AGRICULTURA
ESTARÍAMOS
DESPROTEGIDAS
TOTALMENTE"

“Lo principal es motivar a la juventud y dar facilidades para que vivan en los pueblos”

P: ¿Cuál es el principal valor del cooperativismo en el medio rural?

R: Es uno de los pilares más importantes para el medio rural. Sin el cooperativismo en las zonas rurales las personas que trabajamos en la agricultura estaríamos desprotegidas totalmente.

P: Actualmente hay muchos municipios que sufren el estigma de la despoblación, ¿cómo poner en valor la vida en los pueblos?, ¿qué aporta “de más” la vida en el entorno rural que en la ciudad?

R: Lo principal es motivar a la juventud y dar facilidades para que vivan en los pueblos. La vida en los pueblos, teniendo en cuenta que siempre he estado en uno, es tranquilidad, familiaridad; emprender aquí una nueva vida es valor seguro, porque en estos pequeños municipios sí que se puede prosperar y emprender.

P: El sector cooperativo es un valor en alza para los jóvenes, ¿cree que ellos podrán tomar el testigo y hacer verdaderamente sostenible el medio rural?

R: Por la cuenta que nos trae a todos y todas, sí. El campo es el origen de las materias primas, de todo nuestro sustento... Muchas personas

jóvenes están interesadas en continuar, en seguir aquí y trabajar, pero hay que empujarlas, animarlas y llamar a su puerta, decirles “anímate, que las cooperativas están en alza”.

P: El cooperativismo no sólo tiene un fin económico, sino también de sostenibilidad de los pueblos y las miles de familias que viven de él, ¿cree que el sector tiene alguna carencia que, entre todos y todas, se pueda solucionar, para hacerlo más sostenible?

R: Lamentablemente mucha gente carece de conocimientos, de información y de los medios necesarios para comenzar en este sector. Es muy difícil empezar a trabajar en el campo si no tienes cierta información y porque se necesita una inversión importante. Sería fundamental que se fijara una normativa en la que los agricultores y agricultoras tuvieran más facilidades a la hora de adquirir tierras.

P: En sus años de trabajo en este sector..., ¿alguna vez ha dicho “tierra trágame”?

R: En una ocasión vino la televisión y, aparte de grabar la cooperativa, tuve que hacer una entrevista. Cuando les ví llegar en el coche sí que pensé “tierra trágame”, pero afortunadamente todo salió muy bien.

“Las ideas mueven el mundo sólo si antes se han transformado en sentimientos” (Elisabeth Taylor)

SOY COOPERATIVISTA Y EMPRENDEDORA

Maite Valdés Manjavacas

Con formación profesional de grado medio y un curso de farmacología, es socia de la cooperativa Nuestra Señora de Manjavacas en Mota del Cuervo (Cuenca) desde el 2006, cooperativa dedicada a la elaboración de vinos y mostos con 2.416 personas asociadas.

Tiene una clara vocación por el campo y el sector agroalimentario desde hace años, formando parte de una empresa familiar donde trabaja en igualdad de condiciones con sus hermanos.

Es consejera de la cooperativa desde el año 2016. Inquieta, trabajadora y soñadora, lucha por seguir haciendo realidad sus sueños, pero con los pies en la tierra.



“ES NECESARIO
EOCHARLE VALOR,
GANAS Y MUCHA
POSITIVIDAD”

“Si tienes un sueño, no pares hasta conseguirlo”

P: ¿Es el sector cooperativo un buen “lugar” para emprender?, ¿qué debe tener la mujer para emprender en este sector?

R: Sinceramente creo que sin ayuda familiar es complicado emprender en este sector. Si tienes detrás el respaldo de tu familia y tierras que puedas heredar, aunque la inversión inicial es fuerte, puedes comenzar; pero sin nada de esto, si vienes de otro sector y no tienes tierras, es muy complicado.

Yo vivo 100% de la agricultura y, aunque he estado en otros sectores, he vuelto a ella porque formé hace 7 años con mis hermanos la empresa SAT AGROVAL, dedicada a arrendamientos de fincas rústicas y trabajos agrícolas. Es necesario echarle valor, ganas y mucha positividad.

P: ¿Con qué obstáculos debe enfrentarse una mujer que quiere emprender en el mundo rural?

R: No son obstáculos propiamente dichos, pero este ha sido siempre un mundo de hombres. Es cierto que nadie te margina, pero todavía les resulta raro ver a mujeres descargando uva con su tractor o en ciertos lugares que parecen

más “exclusivos” de los hombres hasta ahora. Afortunadamente se está avanzando poco a poco en este sentido.

P: ¿Cuenta la mujer con algún tipo de ayudas o incentivos por parte de las Administraciones para emprender en este sector?

R: Hay ahora ayudas específicas por parte de la Administración e, incluso, dan más puntos si el proyecto que presentas viene de una mujer

P: ¿Son más las alegrías que los desvelos?

R: Esto es un trabajo todo el año, sin descanso. Creo que son más los desvelos porque tienes que estar pendiente de muchísimas cosas y, lo peor, que hay mucha incertidumbre y muchas veces no dependen de ti, como los precios o la climatología, que este año ha sido fatal para nosotros.

P: ¿Alguna frase o “grito de guerra” que le diría a la mujer que quiera emprender y no se atreva a hacerlo?

R: Que querer es poder, que no se echen atrás, que si tienen un sueño no paren hasta conseguirlo.

SOY COOPERATIVISTA Y EMPRENDEDORA

Ana María Collado Martínez

Emprendedora y luchadora desde sus comienzos en el sector de hongos comestibles en la localidad de Casas Ibáñez, decidió desarrollar su propia explotación de setas en 2004 como agricultora a título principal.

Compatibiliza su vida profesional en el sector con su familia, ya que es madre de una hija y un hijo.

En 2006 se integra como socia en la Cooperativa Champinter, con 97 personas asociadas, y es en 2008 cuando se hace consejera.

Se considera una persona que no se pone barreras en el trabajo, ni en su vida personal y familiar. Si crees en ello, puedes conseguirlo.



“BUSCAS
FÓRMULAS,
ALTERNATIVAS PARA
QUE TUS HIJOS
ESTÉN CONTIGO
SIN QUE TÚ PUEDAS
ESTAR CON ELLOS”

“Si no te atreves a hacerlo es por comodidad, las limitaciones están en tu cabeza”

P: ¿Es el sector cooperativo un buen “lugar” para emprender?, ¿qué debe tener la mujer para emprender en este sector?

R: Sí es un buen lugar, porque la cooperativa te arropa y te facilita el trabajo. Yo comencé con mi propia empresa de cultivo de setas en el año 2004, “Setas Ana María Collado” y tres años después, cuando vimos que funcionaba, mi marido dejó su trabajo y se unió a la empresa; nos adherimos a CHAMPINTER en 2005 y todo ha sido buen trato y facilidades.

Las mujeres, como los hombres, debemos tener ganas de trabajar, porque hay que trabajar mucho, aparte de que en nuestro sector no hay festivos. Al principio de formar la empresa fue muy duro porque estábamos menos -en la actualidad tenemos siete empleados, más mi marido y yo- y era muy complicado, pero trabajando y con ganas sales adelante.

P: ¿Con qué obstáculos debe enfrentarse una mujer que quiere emprender en el mundo rural?

R: Con todo tipo de obstáculos, porque la gente no lo ve como lo más lógico. En otros sectores sí hay presencia de mujeres, pero en el rural no es tan normal que una mujer emprenda. A mí me han aceptado muy bien en la cooperativa, pero

porque he trabajado mucho y he demostrado que era capaz de hacerlo.

P: ¿Son más las alegrías que los desvelos?

R: Son más los desvelos, porque aparte de la empresa está la casa, la familia, así que añade un montón de horas para que todo funcione. Cuando comencé con la empresa tenía un bebé de 8 meses y una niña de 4 años; buscas fórmulas, alternativas para que los niños estén contigo sin que tú puedas estar con ellos. Hicimos una zona recreativa donde trabajamos para que ellos puedan estar, jugar con sus amigas y amigos... Espero al menos que el esfuerzo tenga su recompensa y que mis hijos vean y valoren en el futuro el sacrificio de sus padres, para que tomen ejemplo y sean luchadores.

P: ¿Alguna frase o “grito de guerra” que le diría a la mujer que quiera emprender y no se atreva a hacerlo?

R: Si no te atreves a hacerlo es por comodidad, porque las limitaciones están en tu cabeza, todas. Y, por supuesto, no te puedes venir abajo, si dudas un momento te vienes abajo.

“Si dejas salir tus miedos, tendrás más espacio para vivir tus sueños” (Marilyn Monroe)

CLAVE EN LOS EQUIPOS TÉCNICOS

Paloma Fernández García

Economista de formación y auditora de cuentas, está vinculada a la cooperativa Agraria San Antón, cooperativa cerealista y de suministros, desde su fundación en 1984, entidad que agrupa a más de 270 personas asociadas, miembros de 63 socios actuales.

Presidenta Decana del Colegio de Economistas de Albacete, ha desarrollado su carrera profesional a título personal como auditora de cuentas y en la cooperativa, actualmente como directora financiera.

Es madre de dos hijas y se considera una persona que ante todo busca la objetividad y profesionalidad en todas las decisiones que a lo largo de su vida ha tenido que tomar, tanto a nivel profesional como persona al servicio técnico y de toma de decisiones dentro de la cooperativa.



"CONFÍO
FIRMEMENTE
EN EL FUTURO
PROFESIONAL DE
LAS MUJERES"

“Las mujeres aportan su capacidad de organización, de análisis y de previsión al trabajo de las cooperativas”

P: El equipo técnico es uno de los departamentos de las cooperativas donde más presencia de mujeres hay, ¿por qué cree que ocurre esto?

R: Las mujeres forman parte más de los equipos técnicos de las cooperativas, en contraposición con los órganos de administración y control, porque en definitiva pertenecen al ámbito laboral. Las mujeres se han incorporado en el nivel técnico tanto en el mundo de las cooperativas, como en otros sectores de actividad. Es el ámbito para el que se han preparado profesionalmente con la finalidad de desarrollar sus actividades. En las cooperativas, la presencia de las mujeres en los órganos de administración y control, consejos rectores, depende de la titularidad de las explotaciones agrupadas y de la voluntad de postularse para formar parte de esos equipos técnicos. Lógicamente, las mujeres a pesar de haber entrado más tarde en el mundo laboral y en la vida económica, a medio plazo, pasarán a formar parte, en mayor medida, de los órganos de control.

P: ¿Qué cree que puede aportar una mujer al modo de trabajo de una cooperativa?

R: Las mujeres aportan su capacidad de organización, de análisis y de previsión al trabajo de las cooperativas. Es decir, las mujeres hacen funcionar bien a los equipos de trabajo y en su conjunto, a las cooperativas.

P: ¿Qué necesita el equipo técnico de una cooperativa para funcionar de manera coordinada y logrando buenos resultados?

R: Es necesario conseguir que la cooperativa funcione desde un punto global, atendiendo a los intereses de las personas asociadas sin olvidar los de la propia asociación, fijando objetivos y aplicando los principios de funcionamiento y organización de empresa. Los beneficios de una cooperativa fuerte y estable, a medio y largo plazo, redundan posteriormente en todas las personas que la integran.

P: ¿Has percibido dentro de tu sector, alguna desigualdad, intencionada o no, respecto a las mujeres en su ámbito laboral?

R: Todavía se perciben determinadas reticencias. Es decir, en términos generales todavía se sigue observando cierta desigualdad, sobre todo a partir de algunos niveles. Sin embargo, yo creo que se va superando y cada vez hay menos distinciones.

P: En el equipo técnico... ¿Crees que hay más que demostrar siendo mujer?

R: En general, las mujeres tienen que justificar cada día su labor, pero creo que esto cambiará, pues este hecho está sujeto a una evolución más o menos a corto plazo. Confío firmemente en el futuro profesional de las mujeres. Opino que tenemos cualidades suficientes tanto para dirigir un equipo, como para llevar a cabo un análisis técnico de todas las cuestiones que puedan surgir.

“Nunca dudes que un pequeño grupo de ciudadanos puede cambiar el mundo. De hecho, sólo eso puede lograrlo” (Margaret Mead)

CLAVE EN LOS EQUIPOS TÉCNICOS

Ana Cristina Gutiérrez Caravantes

Desde el año 2014 que comienza a trabajar para la cooperativa El Progreso de Villarrubia de los Ojos (Ciudad Real), son muchos los países que ha visitado y en los que ha tenido que defender la variedad y calidad de los vinos manchegos. Natural de Villarrubia y Licenciada en Publicidad y Relaciones Públicas y Máster en Comercio Internacional, está convencida de que los equipos mixtos, formados por hombres y mujeres, traen consigo la suma de talento y el éxito en la gestión empresarial.

Su juventud no le ha impedido posicionarse y adquirir responsabilidad en el equipo técnico donde hasta hace poco había estado compuesto totalmente por hombres. Ser comercial no es una tarea fácil, y "más en los tiempos que corren", pero gracias a su implicación y constancia ha sabido ganarse el respeto de todos en la cooperativa.

Aficionada al deporte, sobre todo al running, y a la música por su relación laboral con el Grupo Prisa, se considera una mujer que sabe lo que quiere, es responsable totalmente de sus logros y además disfruta al máximo cada día de su vida haciendo lo que le gusta. Que no olvida que viene de una familia dedicada a la viticultura y que conoce el esfuerzo, sacrificio y el valor que tiene cada litro de vino que comercializa, lo que aporta un gran valor a la venta.



"LAS MUJERES
ESTAMOS TOMANDO
POSICIONES Y
RESPONSABILIDAD"

“Las mujeres aportamos una visión diferente. Una cooperativa requiere a personas formadas y las mujeres, mayoritariamente, lo estamos”

P: El equipo técnico es uno de los departamentos de las cooperativas donde más presencia de mujeres hay, ¿por qué cree que ocurre esto?

R: Considero que es por la formación, porque trabajar dentro de un departamento técnico de una cooperativa requiere a personas formadas y las mujeres, mayoritariamente, lo estamos. Cuando realicé el Máster de Comercio Internacional la presencia era principalmente de mujeres. Además hay otro factor importante: la fidelidad a la empresa. Sinceramente creo que transmitimos más arraigo; el cambiarnos nos cuesta más que a los hombres.

P: ¿Qué cree que puede aportar una mujer al modo de trabajo de una cooperativa?

R: Al final un equipo debe estar compuesto por hombres y mujeres porque todos aportamos talento. Sin embargo creo que las mujeres aportamos una visión diferente; a la hora de negociar o hacer tratos generas una percepción distinta. Es cierto que antes no se veía a la mujer como una figura importante dentro del mundo rural y ahora estamos tomando posiciones y responsabilidad.

P: ¿Qué necesita el equipo técnico de una cooperativa para funcionar de manera coordinada y logrando buenos resultados?

R: Lo importante es la integración en el departamento, la comunicación entre las personas que lo integran; y la comunicación también con otros departamentos, para que todo el engranaje funcione correctamente.

P: ¿Has percibido dentro de tu sector, alguna desigualdad, intencionada o no, respecto a las mujeres en su ámbito laboral?

R: Probablemente más por ser una persona joven que por ser una mujer. Notas que a veces no te toman totalmente en serio; lógicamente tienes que demostrar más que una persona con experiencia, que al final te la dan los años. Llevo 5 años trabajando en El Progreso y poco a poco vas demostrando y avalando una responsabilidad; la gente te mira con respeto y ven que lo haces bien, lo que genera que tengas más nivel.

Como diferencia con los hombres, creo que las mujeres solemos empezar a trabajar más jóvenes, por eso damos muchas veces esa sensación de juventud e inexperiencia.

P: En el equipo técnico, ¿cree que hay más que demostrar siendo mujer?

R: No de cara al exterior, pero sí de forma interna, me refiero en el ámbito rural, que tradicionalmente ha sido gestionado por hombres. Probablemente haya tenido que demostrar más dentro de mi propia cooperativa que fuera, en otros mercados, donde están más acostumbrados a que la mujer tenga puestos de toma de decisiones y responsabilidad. Al final lo que cuenta es que demuestres que eres una persona que estás trabajando, que tienes una continuidad.

“La vida no es fácil, para ninguno de nosotros. Pero...¡Qué importa! Hay que perseverar y, sobre todo, tener confianza en una misma” (Marie Curie)

TITULARIDAD COMPARTIDA, UNA OPORTUNIDAD PARA LAS MUJERES COOPERATIVISTAS



Mª Ángeles Rosado Peinado

*Socia de SAT Coagral
(Guadalajara)*



En esta vida se puede ser motor o vagón. Pero las mujeres tenemos siempre la capacidad de ser motor. Y en el mundo rural, nosotras somos motores para la continuidad y motores para el cambio. Aunque creo que también hemos sido un freno.

Llevamos décadas perdiendo población en los núcleos rurales y en la actividad agrícola y ganadera. Es muy duro casarse con un agricultor y dedicarse a la agricultura o a la ganadería con él. Porque no te casas con un hombre normal. Compartes tu vida con alguien que trabaja de sol a sol, de lunes a domingo, durante todo el año. No hay fines de semana, no hay apenas vacaciones ni fiestas. Las mujeres de los ganaderos o pastores, saben de los que hablo; y las mujeres de los agricultores de varios cultivos, como explotaciones de cereal y leñosos, en las que cuando terminas con los trabajos de un cultivo, ya vas tarde para el otro, también lo saben.

Tienes dos opciones; o aceptas que esto es así, o te unes a él y trabajas a su lado codo con codo. Pero cuando tienes hijos, tienes que repartirte. Y son ellos los que no disfrutan de su padre. Cuantas veces, cuando los niños son pequeños, los padres se van al campo y los niños duermen, y cuando vuelven del campo, por la noche, los niños ya están durmiendo, días y días sin ver crecer a sus hijos.

“Tenemos que ser motores del mundo agrario y del mundo rural. Nosotras somos el primer eslabón de la cadena que ha de tirar el mundo rural”

Si esta situación, además la vivimos en pequeños pueblos de menos de 1000, de 500 ó de 100 habitantes, la vida se hace muy dura. En muchos de estos pueblos no hay colegio, y a veces ni transporte escolar. No hay médico, como mucho una hora a la semana, no hay ningún tipo de servicio, ni público ni privado.

¿Y qué hemos hecho nosotras, las mujeres rurales, durante estas últimas décadas? Emigrar o decirles a nuestros hijos, “muchacho estudia, o te quieres ver como tu padre trabajando de sol a sol. Mira el fulanito, con sus fines de semana, sus vacaciones y viene al pueblo a descansar”.

O decirle a la hija, cuando tonteaba con el pastor, “ese chico no es buen partido, qué quieres, que te ponga a cuidar orillas”, o si se enamoraba del agricultor, le

decíamos “hija, un destripaterrones no es para ti”.

Nosotras mismas, en muchos casos, hemos ido desprestigiando el oficio de agricultor y ganadero, nos ha parecido poco el mundo rural y hemos preferido el urbano, pensando que escalábamos socialmente al vivir en una ciudad y al casarnos con alguien de una jornada de ocho horas y buscar nosotras también esa jornada. Pero, ¿realmente una urbe llena de coches, ruidos, contaminación, desconocidos, atascos, etc, nos da la felicidad?

Hoy que tanto se habla del despoblamiento de las zonas rurales y de la falta de relevo generacional para el sector agrícola y ganadero. Somos nosotras las primeras que tenemos la obligación y la responsabilidad de cambio. Tenemos que ser motores del mundo agrario y

TITULARIDAD COMPARTIDA, UNA OPORTUNIDAD PARA LAS MUJERES COOPERATIVISTAS

del mundo rural. Nosotras que somos creativas, trabajadoras incansables, que tenemos grandes ideas e iniciativas. Nosotras somos el primer eslabón de la cadena que ha de tirar del mundo rural.

Tenemos que devolver el prestigio a la vida a nuestros pueblos y a nuestros medios de vida tradicionales. Tenemos que educar en igualdad a nuestros hijos e hijas. La chica puede llevar igual el tractor, la vendimiadora, o ser enóloga, y todo lo que sus sueños alcancen. Hay que enamorar a nuestros hijos de la vida en sus pueblos. Hay que inculcarles el gran valor de dar de comer a sus conciudadanos y al mundo, con productos de calidad. Tienen que organizar y racionalizar el trabajo y dejar tiempo para la familia, el descanso y la diversión.

Hay que instruirlos, porque hoy en día, no vale con saber poner una buena besana, hay que ser grandes profesionales, bien formados, en gestión empresarial, ventas, estructuras de mercados, nuevas tecnologías, y un sinfín de herramientas que harán que su empresa agraria sea un éxito. Y les permita vivir de una profesión apasionante y en el lugar donde nacieron y se criaron.

Pero todo esto, no hay que esperar a que lo hagan nuestras hijas e hijos. Lo tenemos que hacer ya nosotras.

Tenemos que ser nosotras las que también tomemos las riendas de la explotación, las emprendedoras de nuevas empresas agroalimentarias, las socias de las cooperativas, pero no sólo de manera nominal, sino de manera real. Tenemos que formarnos, con interés y aplicar lo aprendido. Tenemos que estar activas y presentes en la sociedad civil. Tomemos las riendas de nuestro futuro, porque nosotras somos el futuro.

“La mujer debe estar presente en todas las esferas de la agricultura”

P: ¿Qué le lleva a incorporarse a la titularidad compartida?

R: Llevo años ayudando en las tareas agrícolas de la explotación familiar en un segundo plano. Ahora que mis hijos ya son más mayores, puedo dedicarme de manera profesional a la agricultura, codo con codo con mi esposo, y de una manera visible. La figura de la titularidad compartida da esta visibilidad y me permite legalmente, aparecer también al frente de la explotación agrícola, cosa que realmente ya hacía.

“El empujón para “formalizar” mi papel real en la agricultura ha sido la convocatoria de ayudas a la incorporación de jóvenes agricultores”

P: Qué beneficios está encontrando?

R: Beneficios tangibles, pocos. Si se obtienen beneficios a la hora de acceder a ayudas públicas, ya que el hecho de pertenecer a una titularidad compartida te da más puntos en los varemos de selección. Pero en los que respecta al funcionamiento normal y real de la explotación, es igual conmigo en los papeles que sin mí.

P: ¿Qué barreras se ha encontrado en los distintos trámites que ha llevado a cabo?

R: Todas las barreras han sido burocráticas. El modelo de la titularidad compartida, se puso en marcha en la provincia de Guadalajara el año pasado. Cuando me dirigí a las diferentes administraciones, Hacienda, Seguridad Social...

no habían dado de alta ninguna explotación de titularidad compartida y había una completa descoordinación y desconocimiento entre las administraciones a la hora de llevar a cabo las gestiones, a pesar de que la Ley de Titularidad Compartida es del año 2011. Mi titularidad compartida fue una de las primeras de la provincia. Del mismo modo, echamos de menos que todas las administraciones públicas implicadas se hubieran reunido antes para establecer un protocolo conjunto de trámites necesarios.

P: ¿Qué considera que desde organizaciones como Cooperativas Agro-alimentarias o las AAPP debe llevarse a cabo para que la mujer dé pasos al frente para visibilizarse en el sector?

R: La formación, sobre todo en proyectos innovadores o con un enfoque innovador, puede motivar a las mujeres a querer implicarse, de manera visible, en su sector. Entre todos tenemos que hacer un ejercicio de creación de conciencia individual y colectiva en la mujer, para que sintamos la necesidad de estar presentes en todas las esferas de la agricultura. El sector es igualmente nuestro, y todas las fotos del sector son masculinas o eminentemente masculinas. Nosotras tenemos la obligación de estar tanto al frente de las explotaciones, como en la toma de decisiones, aportando nuestro punto de vista, nuestras ideas, nuestra ilusión, nuestras iniciativas. Son necesarias más jornadas, visitas a empresas lideradas por mujeres...

“Es imprescindible poner énfasis en la mujer joven; apoyar sus proyectos e iniciativas e impulsarlos”

“No podemos dejar que las percepciones limitadas de los demás terminen definiéndonos” (Virgina Satir)

UNA VIDA DENTRO DEL COOPERATIVISMO

Ana María Rubio Moreno

Mujer pionera en el sector ganadero de la zona noroeste de Toledo, en una cooperativa pequeña, la Merendera, la cual preside. Durante toda su vida ha luchado por dar a valor a los productos agroalimentarios de su cooperativa: leche y queso.

Mujer comprometida, decidida y con pundonor dentro del sector, formó parte del primer Consejo Rector de Cooperativas Agro-alimentarias Castilla-La Mancha.



“LA MUJER
ES LA GRAN
DESCONOCIDA
EN LAS
EXPLOTACIONES
AGRARIAS”

“La falta de apoyo, junto al miedo de sentirnos inferiores, son nuestros principales problemas”

P: ¿Cuál ha sido su “sello” en su cooperativa?

R: Mi objetivo principal se basa en inculcar el cooperativismo las propias personas asociadas. Es extraño que una mujer lidere una cooperativa, ya que ha de demostrar, constantemente, que es capaz de desempeñar su labor. Nuestro sello es la innovación, buscamos métodos diferentes para llevar a cabo la fabricación de nuestros productos.

P: ¿Cree que hacen falta más mujeres en las cooperativas para dejar huellas como la suya?

R: Porsupuesto, a veces tengo la sensación de que a la mujer le da miedo dar el paso hacia delante y quizá por ello, seamos minoría. Creo que deberíamos ser muchas más mujeres, porque tanto en el sector agrario, como en el resto de sectores, tenemos un papel fundamental.

P: ¿Por qué cree que más mujeres no dan el paso y se hacen visibles dentro del sector cooperativo?, ¿falta de iniciativa?, ¿falta de apoyos?

R: La falta de apoyo, junto al miedo de sentirnos inferiores, son nuestros principales problemas. Pasamos los días justificando lo que hacemos y eso es algo que desgasta bastante.

P: ¿Qué valores o formas de trabajo “diferentes” pueden aportar las mujeres?

R: La mujer aporta confianza en sí misma y se lo transmite al resto de mujeres. Creo que una de las mayores virtudes que tenemos es la disciplina, el buen hacer, y los detalles, que a veces los hombres olvidan. Ese tipo de factores son los que nos hacen diferentes.

P: ¿Por qué celebrar el Día de la Mujer Rural?

R: Creo que se debe celebrar el Día de la Mujer Rural porque la mujer es la gran desconocida en las explotaciones agrarias, a pesar de que en la mayoría de ocasiones es la que lidera. No olvidemos que hay muchas explotaciones ganaderas en las que las mujeres están al mando y en cambio se desconoce su papel. Por lo tanto, es fundamental que se celebre el Día de la Mujer Rural.

“No te dejes intimidar por lo que no sabes. La ignorancia puede ser tu mayor fortaleza y la llave para hacer las cosas de manera diferente a los demás” (Sara Blakely)

UNA VIDA DENTRO DEL COOPERATIVISMO

Josefina Muñoz Patiño

Bordadora de profesión, comenzó a trabajar en la agricultura a raíz de su matrimonio, desarrollando labores agrícolas entre los municipios de Alcubillas y Villanueva de los Infantes.

Desde el principio y junto a su marido, se comprometió a apostar por el modelo cooperativo, gestionando la explotación junto a él, gestionando cuadrillas y llevando su propio tractor, así como asistiendo a las asambleas y reuniones de la cooperativa Nuestra Señora de la Antigua y Santo Tomás de Villanueva de los Infantes con 2.138 personas asociadas, dedicada a la elaboración de vinos y mostos, aceite de oliva, cereales, suministros y frutos secos.

Aún no siendo socia, acudía a las reuniones para estar adecuadamente informada y desde 2013 por circunstancias familiares se pone al frente de la explotación como agricultura a título principal y como socia.

Aunque es una persona de apariencia débil, se considera luchadora y que se ha hecho a sí misma.



SOC. COOPERATIVA C-LM
NTRA. SRA. DE LA ANTIGUA
Y STO. TOMÁS DE VVA.

“A DÍA DE HOY
CREO QUE HACEN
FALTA MÁS MUJERES
EN EL SECTOR
COOPERATIVO”

“Animo a que las mujeres se presenten al Consejo Rector”, “podemos aportar diferentes puntos de vista”

P: ¿Cuál ha sido su “sello” en su cooperativa?

R: Destacaré mi dedicación y mi compromiso hacia la cooperativa. Desde que me hice socia he colaborado en todo lo que he podido, he ido a reuniones y a viajes siempre que ha sido necesario.

P: ¿Cree que hacen falta más mujeres en las cooperativas para dejar huellas como la suya?

R: Claro que sí. A día de hoy creo que hacen falta más mujeres en el sector cooperativo. Espero que esto cambie y dentro de un tiempo seamos muchas más.

P: ¿Por qué cree que más mujeres no dan el paso y se hacen visibles dentro del sector cooperativo?, ¿falta de iniciativa?, ¿falta de apoyos?

R: Creo que es por falta de apoyo. Antes la mujer vivía a la sombra del hombre, aunque realizase labores agrícolas, incluso de corte administrativo para la explotación. Aquellas que tenían iniciativa, no tenían apoyos. Esto está cambiando. Hay coo-

perativas como la mía que anima a las mujeres a presentarse al Consejo Rector, existiendo en la actualidad algunos cargos ya representados por nosotras. Pero aún son pocas y animo a dar ese paso, pues considero que existen muchas mujeres en el medio rural bien preparadas que no se atreven a dar el paso.

P: ¿Qué valores o formas de trabajo “diferentes” pueden aportar las mujeres?

R: Las mujeres podemos aportar diferentes puntos de vista. Miramos al futuro con cierta sensibilidad y ofrecemos ideas novedosas a un mundo que, años atrás, era muy cerrado. Hace un tiempo, aunque la mujer fuera socia de la cooperativa, nunca iba a las reuniones de la Junta Rectora. No obstante, espero que esto cambie con el paso del tiempo.

P: ¿Por qué celebrar el Día de la Mujer Rural?

R: Yo creo que es importante celebrar el Día de la Mujer Rural porque permite fomentar y demostrar la labor desempeñada por las mujeres en el sector agrícola.

**“Tú fuerza interior y tus convicciones
no tienen edad” (Madre Teresa de Calcuta)**

MUJERES EN EL COOPERATIVISMO AGROALIMENTARIO DE CASTILLA - LA MANCHA

**Avanzando para que nuestros
sueños sean cada día una realidad**

En ocasiones cuando pienso en las agricultoras, me vienen a la cabeza tantas experiencias de mujeres que están dispuestas a poner a prueba sus habilidades intrapersonales e interpersonales, que me resulta difícil resumir. Así de una parte, desean incorporar innovaciones para hacer una agricultura más sostenible, y acorde con los retos que demanda una sociedad cada vez más tecnológica, y que está haciéndose más presente en el medio rural. De otra parte, resulta esencial tener confianza y templanza frente a las siempre posibles adversidades que durante las distintas estaciones invierno, primavera, verano y otoño están presentes, y que nos lleva a que miremos la previsión meteorológica o estemos atentas a los boletines de avisos de sanidad vegetal.



Carmen Vallejo Garcelán

*Portavoz de Igualdad
de Oportunidades de
Cooperativas Agroalimentarias
Castilla-La Mancha*

Desde mi formación como bióloga, mi experiencia como empresaria agraria, y participante en las Asambleas como socia de cooperativa, puedo afirmar que ser agricultora requiere de grandes dosis de motivación, que te permita liderar la incertidumbre mirando siempre con optimismo hacia el futuro.

Imagino que lo mencionado anteriormente es el día a día de muchas mujeres, que como agricultoras y socias de cooperativas contemplan sus explotaciones agrarias y como sus productos son transformados en las cooperativas agroalimentarias, donde comienzan su comercialización. Asimismo la mayoría de las mujeres del medio rural compartimos un mismo sueño: que podamos desarrollar nuestra actividad en nuestros pueblos de Castilla-La Mancha, pero también que sea rentable, y para ello es nece-

sario la modernización y profesionalización de la gestión agraria y que las cooperativas agroalimentarias se conviertan en verdaderas palancas de cambio.

Siempre he sido una persona convencida, que todas las mujeres del medio rural disponemos de un gran potencial, para desempeñar las tareas que deseemos y alcanzar los retos que nos propongamos. Como portavoz de la Comisión de Igualdad de Cooperativas Agroalimentarias de Castilla-La Mancha el 15 de Octubre será un magnífico momento para dar visibilidad a las mujeres rurales.



Margarita
Plaza Romero

*Secretaria del Consejo Rector
de Cooperativas Agro-
alimentarias Castilla-La Mancha*

*Secretaria de la Cooperativa
Nuestra Señora de la Antigua y
Santo Tomás de Villanueva*

MUJERES EN EL COOPERATIVISMO AGROALIMENTARIO DE CASTILLA - LA MANCHA

“No hay éxito, sólo experiencias, y las más valiosas son las que nos ayudan a mejorar, aunque estas sean mal llamadas fracasos”

La escasa representatividad de las mujeres en puestos de responsabilidad en las cooperativas, es el principal obstáculo para el desarrollo profesional de muchas mujeres en el mundo rural, sin embargo, no podemos seguir en un sentimiento de culpabilidad hacia los demás en relación a nuestras carreras directivas. Es como si llegar a aquello que nos proponemos estuviera en manos de los demás, con lo que nuestra capacidad de ejercer influencia en lo que nos acontece, desde esta óptica, es limitada.

Actuemos, decidamos, lideremos nuestro destino, no invirtamos nuestras energías en culpabilizar a los demás. Podemos tener dos discursos, que sin lugar a dudas ambos encierran realidad. Uno de ellos es: las circunstancias, el entorno, pueden no ser tus aliados e impedir que consigas aquello que te propones. Éste pone el foco fuera de ti, y por tanto de repente lo que te ocurra pasa a depender de los demás. El otro discurso pone el foco en tu capacidad para liderar tu destino. Yo me quedo con éste último, pues pone en mí la capacidad de actuación, soy protagonista de mi futuro.

Estas y otras creencias “aquello que piensan los demás conforma mi valía”, “los demás no pueden cometer errores y/o equivocarse”, “no puedo cambiar, yo soy así”, “mi pasado me condiciona”, nos acompañan a unas y a otras. Pensar que estamos libres de ellas es ignorar una realidad y cerrarnos la puerta al aprendizaje que de ellas se extraen. En definitiva, y a modo de reflexión, si queremos ganar en eficacia debemos conocer cuáles son nuestras creencias esenciales, prestando especial atención a aquéllas que por ser limitantes nos pueden estar frenando y restando energía.

Desde aquí animo a todas las mujeres del mundo rural, que lo deseen, a formar parte de los Consejos Rectores de sus cooperativas, la confianza en nosotras y nuestra capacidad para gestionar el cambio, es clave. No hay éxito, sólo experiencias, y las más valiosas son las que nos ayudan a mejorar, aunque estas sean mal llamadas “fracasos”.







MUJERES COOPERATIVISTAS DE CASTILLA-LA MANCHA



Colaboran:

